LA PROTESTA

Año XXI | Oficina y Humberto I 175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 12 de Febrero de 1918 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3296

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Editores y gerente dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

NUESTRA VIOLENCIA

Se confunde lamentablemente nuestra violencia, que es una lógica consecuencia del estudio y el análisis de hechos históricos, una razón de vida emanada de nuestras concepciones ideológicas, con la violencia brutal, instintiva del hombre salvaje, o la aberración del enfermo que en la sociedad se le designa con el nombre de «criminal».

No comprendemos que haya un solo hombre sensato que critique nuestra violencia, cuando precisamente vivimos en una sociedad donde la violencia es la única que regula la vida de los hombres y la encargada de amoldar a una estúpida legislación, los gustos y sentimientos y las múltiples aptitudes de los individuos que forman parte de un mismo conjunto social: la Nación.

Con motivo del incendio de vagones en la estación San Martín del F. C. C. A., la prensa burguesa ha lanzado su dictorio infame, pretendiendo extrañarse de que los obreros lleguen a tomar medidas tales de violencia, mientras aplauden la resolución del gobierno que facilita a las empresas ferroviarias las tropas del ejército y marinería suficientes para defender sus intereses y cuya defensa significa la negación del más legítimo derecho de los trabajadores.

Nos explicamos muy bien el alarmismo de los provocadores que escriben los órganos del oro, de la banca, del robo y de la usura. La actual violencia de los huelguistas perjudica al capital más que un paro pacífico, aun cuando sea lo suficiente unánime para que se paralicen todos los servicios, y es muy natural que ellos, miserables asalariados que vendieron su dignidad y conciencia por un plato de lentejas, clamen contra los «agitadores» que propagan la violencia — nuestra violencia consciente, definida, manifestación de nuestro sentir revolucionario — como medio más eficaz para doblegar la prepotencia capitalista.

Entre los órganos mercantilistas que comentan la violencia obrera, lo hay que se desatan furiosos pidiendo medidas de rigor que eviten la perpetuación de los ataques a la «sagrada» propiedad de las grandes empresas explotadoras, y los hay más moderados que aconsejan a los trabajadores no se dejen guiar por los «agitadores de oficio» vendidos al oro alemán.

«La Capital» del Rosario, clarada máxima de las conciencias burguesas en aquella ciudad, comenta el incendio de vagones en la estación San Martín, diciendo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Los huelguistas ferroviarios han destruído numerosos vagones cargados con cereales, entregándolos a las llamas, que no han respetado ni una bolsa de trigo.

«No es concebible que se cometan esos atentados, cuando es evidente que de ninguna manera pueden concurrir a resolver los conflictos planteados.

«Destruyendo la producción nacional no se defienden los intereses de los obreros; antes bien, se afectan ellos mismos, porque al repercutir el daño sobre las conveniencias públicas, necesariamente deben alcanzarlos las consecuencias, como a todos.

«Debemos creer, para honor de los trabajadores que esos hechos responden a excitaciones aisladas y no a un plan, preconcebido por los organizadores de la huelga.

«Es necesario pensar que si el derecho de abandonar el trabajo está consagrado por nuestras leyes, en manera alguna existe cuando se trata de atentar contra los intereses del país, que no otra cosa representa el producto de la agricultura.

«Anhelamos que en la actual emergencia de los conflictos obreros no se reproduzcan sucesos de esa naturaleza».

Estos truculentos párrafos que reproducimos, pertenecen a esa sociología barata que emplean los periodistas burgueses cuando quieren hacer ver a sus lectores que entienden algo de «medicina social».

No quieren creer, los camelos que escriben los diarios de la «opinión», que la violencia sea un sistema de lucha, una lógica consecuencia de la misma lucha, si no que buscan en fantásticos «agitadores», que abrazaron la agitación como un oficio, la causa de todo hecho violento que perjudique los intereses de los capitalistas. Y en su afán de hablar de problemas trascendentales, que no pueden caber en su estrecha mollera, desbarran de lo lindo, haciendo lamentable confusión con los derechos de los trabajadores y los intereses de los zánganos.

No, señores escarabajeadores de la prensa venal y mercenaria, no tenéis derecho a criticar nuestra violencia, toda vez que sois vosotros los cultores de la otra violencia, que es patrimonio del actual régimen social y que preside todas las manifestaciones humanas: la violencia encarna en el Estado, en sus leyes, ejércitos y policías y en su imperativa organización económica, política y social.

LOS COCODRILOS

Solicitando la libertad de los presos Besteiro, Largo Caballero, Anguiano y Saborit, miembros del comité de la última huelga revolucionaria española, una multitud de papanatas han firmado una quejumbrosa nota dirigida al «Excelentísimo señor presidente del consejo de ministros de España».

En esa nota se lame el trasero al «excmo» en cuestión con sumo arte, elogiando a la península ibérica, a sus blasones, a sus «prohombres», etc., y toda para salir pidiendo amnistía por cuatro «revolucionarios» que no pueden ni deben aceptar indulto desde el momento en que no se concepúa ningún crimen la propagación de ideas libertarias. Acogerse a un indulto, es confesarse culpable, es una abdicación moral que pocos tienen la entereza de evitar.

Pero, a todo esto, ¿sabéis quiénes firman la nota plañidera que nos ocupa?

Muchos centros socialistas... más centros socialistas... «La Vanguardia» y... «La Fraternidad», entre una cuer a de centros, agrupaciones «culturales», diarios, todos los arribistas, en una palabra, que encuentran muy cómodo disfrazarse de cocodrilos, y arrancar con su llanto hipócrita, no la libertad de los presos aludidos — ¡bastante les importa a los cocodrilos la libertad de nadie!, — sino la admiración de los pobres diablos que al leer el texto y firmas de la nota «bañada en llanto» de viuda alegre, exclamen asombrados:

—Miren a los socialistas y a su órgano y La Fraternidad también, dejando el papel de camaleones por el de cocodrilos. ¡Cuánta generosidad al pedir la amnistía de los revolucionarios hispanos!. Oh! tales y cuales diarios y centros socialistas son unos verdaderos héroes..

Conseguida esta admiración popular por los socialistas, poco les queda por sacarle también el voto deslumbrador a las infelices víctimas de tamaños cocodrilos.

Y es que, realmente, ese pedido de indulto no es otra cosa que llanto de cocodrilos...

Lo aseguramos.

YANQUILANDERÍAS

Combatir a la guerra es un nefando crimen que condena unánime el atonite mundo patriotero, y por ende insensato y bestia.

Vivimos en el mejor de los mundos. Y de los países, el más democrático es Norte América, donde todos los días los yanquis tienen oportunidad de demostrar que la enorme estatua de la Libertad que domina la tierra de Manhattan, es un verdadero escarnio, pues la infame política de Woodrod Wilson permite en los dominios que abarca atentados brutalísimos contra la libertad de palabra y de acción.

Ya en muchas ocasiones, hemos comentado las condenas que se han impuesto en todos los países en guerra, y sobre todo en Yanquilandia, a hombres cuyo único delito, por lo o por lo, estribaba en hacer propaganda en favor de la paz.

Hoy consignamos otra aplicación de pena impuesta a un pacifista por las autoridades satélites del «gran Wilson» con una frescura cual si se tratase de un feroz destripador de mujeres o de un Tropman.

Un diario da la información del modo siguiente:

«Londres, febrero 10. — El tribunal de la segunda división condenó a seis meses de presidio al honorable Bertrand Russell, conocido pacifista, por difamación contra los norteamericanos.

El artículo incriminado fué publicado en la primera página de una revista llamada «Tribunal». Miss Ivan Beauchamp, propietaria del periódico, fué condenada a sesenta libras de multa y quince guineas de costas.

El magistrado, sir John Dickinson, al dirigirse al honorable Bertrand Russell, le dijo:

Ha salido usted de sus procedimientos al insultar con desprecio y burla deliberadas al ejército de una gran nación aliada de la suya. Ha cometido un acto vituperable».

Oh! consagrada nación de la Democracia con mayúscula, cuanto te quedarán debiendo los manes de la libertad por tus favores....

El impendenable y acaramelado Wilson, autor de un libraco titulado «The new liberty», que nadie lee, ni aún los seres decididos a suicidarse, se está ganando la confianza de los países europeos, pues para eso presta.... y roba más que presta, oro al mil por ciento, además de que garante la seguridad automática de su ejército y escuadra, eliminando a aquéllos hombres que tienen la audacia de propagar públicamente la urgencia de la paz.

Un país eminentemente «aurífero» como United States of América, donde millones de humanos viven peor menos que de aire, víctimas de la explotación más horrible según lo hizo constar Máximo Gorcky en «En América», no puede poseer mayores sentimientos libertarios, y de ahí que a pesar de la enorme «estatua-faro» que con tanto orgullo lucen, sean los ultra democráticos señores yanquis una pandilla de bandoleros legales cuyos millones son el producto de un océano de sangre humeante aún, siendo su primer reguero la vertida por los mártires de Chicago en 1887.

Los "trucs" patrioteros

Los gobiernos ya no saben a que santo encomendarse para mantener en las tropas combatientes el espíritu de lucha necesario para la guerra ésta, merced a la que viven miles y miles de parásitos a base pura de la más monstruosa especulación.

A cada momento los dirigentes de la salvaje carnicería recurren a trucs inverosímiles, los cuales tienen el único objeto de hacer ver a los soldados que si ahora combaten y sufren un poco, ganada (?) la guerra entrarán en un período de bienandanza, de goce, de tranquilidad....

Uno de estos «trucs» pro mantenimiento del automatismo en el ejército que se destroza en los frentes, se ha lanzado últimamente a los cuatro vientos por medio de periódicos, revistas y toda clase de impresos.

Resulta que en las excavaciones que efectúa en el Palatino un conocido arqueólogo, fué hallada una estatua de «La Victoria», según parece esculpida cinco siglos antes de la era cristiana, en Grecia.

Pues bien, hallar esta obra de arte y pregonar en seguida por los ámbitos de la matanza que la tal «Victoria» es un muy feliz presagio de futuras victorias, todo fué uno.

Al fin habían encontrado los señores que mangonean la hecatombe, un nuevo acontecimiento que permitiales asegurarse por algún tiempo la obra apostólica mansedumbre de los «cristos modernos» que se desangran estúpidamente por amor a una patria que no existe sino en los repletos bolsillos y arcas de los grandes comerciantes, quizá los únicos promotores de esta hora espantosa de la historia, y en realidad los que embolsan toda la sangre sacrificada traducida a moneda contante y sonante.

El «truc» de la estatua «La Victoria», pues, significa una prolongación segura de la inagotable paciencia del proletariado puesto en armas, mientras las respectivas madres, compañeras e hijos perecen de inanición en las aldeas y las ciudades aguardando a la blanca paloma de la paz.

No obstante, puede asegurarse que si hasta ahora los ingeniosos «trucs» sirvieron para lo que se les destinaba, no siempre sucederá lo mismo. ¡Tanto va el cántaro a la fuente!...

Se ve y se palpa en Rusia de cómo los «trucs» para extender la carnicería fracasaron cuando llegó el momento.

Y lo mismo en todos los demás países, haya en ellos o no estatuas de «La Victoria», sucederá inevitablemente.

La Revolución Social que se avecina, dará por fin al traste con todos los «trucs» patrioteros y los otros.

¡Y que no os quepa duda, oh matarifes!

MENUDENCIAS...

Con motivo de la detención del canónigo Monseñor Leal, efectuada en el departamento de Minas (Córdoba), el «vispero» católico está que se les pela...

Las devotísimas ovejas de Monseñor, arden por sus cuatro costados... ¡y con razón!

¿Cómo harán ahora sin el beatífico hisopo de Monseñor Leal, para apagar el sacro fuego del amor que les cosquillea rabiosamente en sus amantísimos «corazones»?

Monseñor, también se queja del maltrato de que ha sido objeto por parte del comisario Carbone, un bruto uniformado según todas las apariencias.

Dice: «Que se le ha tenido en un calabozo inmundo, sin darle de comer. Luego lo llevaron por sitios donde se encontraban sus enemigos (políticos) para afrentarlo».

El atropello es inaudito! Encarcelar a todo un sacerdote, correcto caballero, ex senador provincial y cariñoso pastor de las «siervas» del Señor, privándolo del mullido lecho y de los sabrosos jambones de sus ovejitas, es el mayor de los crímenes!

Al correctísimo cuervo mayor, tal vez no se le habrá ocurrido pensar que hay muchísimos obreros, mucho más dignos que él, que yacen en vida en inmundos calabozos, por el enorme delito de pensar alto y hablar claro.

¡Vamos, Monseñor, no se sulfure usted por tan poca cosa; más salvajadas harían ustedes, si tuvieran el mando supremo sobre esta humanidad descarriada!

Súfralo todo: «Ad majórem Dei gloriam». Las palmas del martirio lo harán santo y tendrán muchas más ovejas devotas de las que tiene.

***

«La Razón», en un suelto intitulado «Cultura política», entre otras cosas, dice:

«Aquí se alza fogoso el orador radical, entusiasta siempre de su credo y de su jefe; más allá el socialista, que todo lo promete para el futuro, y todo lo encuentra mal en el presente; el unitario, que poco espera de las épocas actuales para el progreso de sus ideales; cerca de él se destaca la figura clásica del cura activo y elocuente, que, dentro de la cultura de su auditorio, actúa en plena calle y a media noche, como no habría podido hacerlo antes sin rechifla o molestia, y, por fin, más allá, los que nada esperan ni quieren de los partidos actuales, y anhelan una reacción conservadora»...

Lo que más se destaca es aquello de: «la figura clásica del cura activo y elocuente... actuando en plena calle y a media noche...». Como que clericalismo es sinónimo de radicalismo, no hay por que extrañarse de que los cuervos anden libremente por esas calles y a media noche... Unos y otros son chanchos de un mismo chiquero. Y sino que lo diga el tuerto fiu Luña, sacristán mayor de Monseñor Hipólito Espinosa, y porta-velas en las procesiones del Corpus Cristi.

METERETE.

Conflictos ferroviarios

EN EL CENTRAL CORDOBA y C. ARGENTINO

LA TRAICION DE LOS "FRATERNALES"

¿HASTA CUANDO LAS TRAMITACIONES DE "ARREGLOS" VERGONZOSOS?

La misión de este diario, más que informativa — puesto que carece de los elementos necesarios para una amplia y directa información — es de crítica, crítica sana y elevada que pone al descubierto los errores y expone en toda su miseria, a la luz del día, a los falsos redentores de la clase obrera que hacen de la organización sindical un vergonzoso politiquerismo.

Frente a la nueva huelga ferroviaria, nuestra actitud es la de siempre. Estamos con los obreros, que defienden sus intereses de asalariados, y contra los capitalistas que proponen sus egoísmos a todo sentimiento de humanidad y altruismo.

No aprobamos la táctica que los dirigentes imponen al gremio ferroviario. Entendemos que la «política obrera» que el radicalismo emplea como medio de gobierno en su misión de «conciliador» de los opuestos intereses del capital y el trabajo, es perjudicial para la clase trabajadora, y no nos explicamos como los obreros ferroviarios pueden tolerar — después de haber palpado las consecuencias del último «arreglo» — que los señores del consejo federal «resuelvan» a las andanas, pretendiendo «solucionar» el conflicto en el despacho del ministro de Obras Públicas, y salvar su responsabilidad visitando el jefe de policía.

Es necesario que los obreros en huelga reaccionen. Ante la traición de los cobardes que mangonean a la sociedad de maquinistas y foguistas «La Fraternidad», no caben mayores contemplaciones. El caso de San Martín — donde la empresa del Central Argentino y el Gobierno tuvieron una pérdida de un millón de pesos — debe repetirse para bien de la causa que se defiende. Cuando en un caso como éste, se coaligan las empresas, el gobierno y una parte de los trabajadores para hacer fracasar un movimiento reivindicador, la violencia obrera debe manifestarse en sus múltiples manifestaciones, con la potencia suficiente para contrarrestar la violencia encarnada en ejércitos, policías y demás instrumentos de «fuerza» vendidos a los logreros del capital.

La huelga que actualmente sostienen los obreros adictos a la F. O. F. en los ferrocarriles Central Córdoba y Central Argentino, debe asumir los caracteres de una revolución, pues no otra cosa puede ser un movimiento que no cuenta con el apoyo de todos o la mayoría de sus componentes. La capacidad orientadora de los sindicalistas tiene ocasión ahora para manifestarse. Pero no, nada se puede esperar de quiénes reducen el problema de una huelga a fáciles soluciones, quiénes anteponen los intereses de la clase obrera a sus egoísmos personales y temen a las consecuencias que se derivarían de una lucha francamente rebelde, contra el capital y su mejor aliado: el Estado. ¿Y qué se puede esperar de individuos incapaces de asumir la responsabilidad que entraña una lucha de tal naturaleza, de individuos que, ante cualquier hecho de violencia por parte de los obreros, en vez de aprobarlo y aplaudirlo lo primero que hacen es salvar su responsabilidad?

Lo repetimos; ante la traición de los «fraternales» no caben más contemplaciones. La acción revolucionaria debe ser la única determinante de la solución del conflicto, el sabotaje el medio de lucha y... ¿para qué seguir? Los obreros ferroviarios deben darse cabal cuenta del papel que deben desempeñar en la actual contienda, y de lo desastroso que sería para ellos una derro-

ta. En este litigio se juega la dignidad, la vida misma de miles de hombres. Los que no sean capaces de asumir la responsabilidad que tal lucha entraña que se retiren, y sabrán cumplir con su deber aunque demuestren su cobardía.

Es hora de que terminen de una vez las tramitaciones de arreglos vergonzosos. Bastante han tenido los obreros con el fracaso de la última huelga general. Los obreros conscientes están aún a tiempo para reaccionar.

El paro en otras empresas

Apesar de la traición de los «fraternales» y la manifiesta cobardía de los dirigentes de la F. O. F., el paro ferroviario va tomando cuerpo y extendiéndose a otros ferrocarriles. Los obreros que trabajan en los ferrocarriles del país sienten en carne propia los resultados del último arreglo, y como los del Central Córdoba y Central Argentino ven que no hay más remedio que volver de nuevo a la huelga para conquistar lo que no pudieron en 24 días de paro general.

La huelga es una necesidad sentida, porque la imponen las empresas con su despotismo y sus continuas represalias llevadas a cabo contra los trabajadores más conscientes y activos. Los periodistas difamadores, vendidos por una miserable pitanza, no dejan de lanzar la calumnia desde los órganos del agio y la usura, atribuyendo a las huelgas un móvil indigno, y a los propagandistas un propósito ageno a los intereses de la clase proletaria. Como siempre repiten a coro los diarios mercantilistas que el oro alemán fomenta las huelgas ferroviarias. Sería del caso el preguntarles quiénes pagan sus campañas interesadas.

Pero no pueden ser tenidos en cuenta, por los trabajadores conscientes, los ladridos de la jauría hambrienta, el aullido de esa prensa ramplona que hipócritamente simula defender los intereses del país, como si el país lo compusieran única y exclusivamente esa cifila de explotadores que llegaron con sus capitales para conquistar la América.

La huelga, lejos de decrecer, se extiende a los demás ferrocarriles. En el Ferrocarril Provincial a Meridiano V. se ha originado un conflicto que tuvo como consecuencia la paralización del trabajo en toda la línea desde anteayer a las 5 a. m.

Las razones que han tenido los asociados a la Federación para ello son de capital importancia. Se trata de que varios jefes de departamentos violan abiertamente el pliego de condiciones, dándole torcidas interpretaciones para su aplicación.

La Federación, en asamblea de fecha 2 del corriente, planteó el asunto y resolvió enviar una nota a la gerencia el día 4, dándole 48 horas de plazo para que contestase. En esa fecha el gerente no contestó y en cambio se presentó a la asamblea del 6, refiriéndose solamente a 5 artículos de los 30 contenidos en las exigencias de los obreros.

En la asamblea de fecha 8 no concurrió el gerente, y en vista de ésto, la asamblea votó la declaración de huelga, facultando al consejo para que la hiciera efectiva y nombró a los señores Enrique Villacampa y Guillermo Aguirre Bengoa, para que en nombre del consejo hicieran las gestiones de arreglo, pero después de hablar más de 4 horas y en vista de no llegar la ninguna conclusión favorable para los obreros, los delegados se presentaron a la asamblea. Esta fué numerosa, y optó por hacer efectiva la huelga a las 5 a. m. el día 10, si para ese tiempo la gerencia no comunicaba por escrito las conclusiones aceptables de la nota de fecha 4 del corriente. Una comisión con los delegados concurrió a las 11 de la noche a la casa particular y volvió a rechazar de plano las exigencias de los obreros.

En consecuencia: la asamblea, a las 2 de la mañana, resolvió hacer efectiva la huelga a las 5 a. m.

...strañas capitalistas

Los capitalistas tienen siempre «razones» que exponer para justificar sus arbitrariedades, para dar un motivo a su intransigencia y pasar ante los imbéciles, y los malvados como los «mártires de la «tiranía obrera».

Los ladrones que explotan el ferrocarril Oeste, ante la inminencia de que su personal abandone el trabajo exigiendo el cumplimiento de lo pactado en el «arreglo» que «solucionó» la huelga general, han publicado un aviso dirigido al personal de todas las secciones de la empresa y que dice lo siguiente:

«Ante la amenaza inminente de una nueva perturbación obrera, la empresa considera de su deber dirigirse a sus empleados instándoles a no dejarse inducir por la pérdida malsana de aquellos que, aparentando una sinceridad que no existe, y usurpando una representación que se ha convertido en un verdadero monopolio de los derechos del obrero, han logrado subyugar la voluntad de gran parte de la masa trabajadora, convirtiéndola en instrumento inconsciente de sus planes y vehículos de sus ambiciones.

«La empresa ha cumplido en forma honorable los compromisos que contrajera a raíz de la solución de la última huelga y que determinaron la vuelta al trabajo. Ha implantado también las reglamentaciones de servicios dictadas por el Poder Ejecutivo, de manera que pretender promover la paralización de los servicios ferroviarios con el pretexto de incidentes aislados, no sólo es un acto de manifiesta mala fe, sino que de hecho hasta exoneraría a la empresa de todo lo pactado.

«Los altos intereses de la Nación, ya que no los del ferrocarril, deben primar en el ánimo de todos aquellos que habitan en el país, extranjeros por igual que los argentinos, toda vez que llevan de su hospitalidad los medios de vida.

Ya se ve en la forma que los buitres defienden su presa. Los sagitadores de oficio son su pesadilla y contra ellos descargan su maldad, su odio de prepotentes, de satisfechos perturbados en plena digestión. Pretenden que han cumplido con los obreros y alegan los intereses de la Nación para inducirlos a que no abandonen el trabajo.

¡Son muy duchos los señores del dollar y la libra esterlina!

Huelga de tranviarios Lacroze

Siguen firmes en sus puestos de lucha los obreros tranviarios de la empresa Lacroze, y a pesar de los borregos y de la cosacada que cuida el «orden» en las calles por donde pasan los tranvías, se hace todo lo posible por imponerse, lo mismo a los burgueses, hasta obligarlos a aceptar las condiciones nada excesivas impuestas por los huelguistas como único medio de solución.

Como ya lo descontábamos, los camaleones han metido la pata en el movimiento. Lo que será suficiente para ir al fracaso si los obreros tranviarios no se disponen a rechazar lo más pronto posible toda ingerencia en la lucha por parte de los sindicaloides, que pronto les llevarán al «triunfo» si se descuidan.

En cuanto a los carneros, si no se usa contra ellos a garrote limpio, y algo más, es probable que echen a perder la huelga, como ha ocurrido en la mayoría de las ocasiones.

Acción directa pura: ahí reside el equido de la victoria. Y si a ello se suma el sabotage, la leña a los crumiros y un puntapié a los camaleones mangoneadores, ni hay que decir el gran paso que adelantarían los obreros tranviarios de la empresa Lacroze, en huelga desde el viernes último.

LA PALABRA

Raros privilegios puso la Naturaleza en el hombre. La palabra, correlativa a la construcción intrínseca de su espiritualidad, abarca un dominio ilimitado en su móvil de expresión.

Como todos los valores están alterados, el alto valor de la palabra pasa por un período de degeneración. Por eso la palabra ha sido culpa de grandes defectos. Quizá que si no hablásemos fuéramos menos malos y hasta quizá que fuéramos buenos.

Al escucharnos hablar, escuchamos el eco de todas las superficialidades en un alterar de acechos, viendo a la mentira que ondea puliendo los ladridos de fieros apetitos.

Vehículo de traición, riel del cálculo, disfraz de la vida, eterna careta de dismacración. Oh la palabra, la predilecta, el desahogo de los cobardes; veneno de serpientes!...

Hablamos mucho, porque es preciso volcar diariamente de ese cúmulo de hipocresías que nos agobia. Hablamos por vanidad y por vicio.

Se miente el amor; se mienten las ideas, se miente el dolor. Oh la palabra, nodriza de todos los espíritus raquíticos!

El amigo calcula la palabra que te dice; la mujer elije la palabra que te murmura; el hermano estudia la palabra que te miente; el compañero pronuncia la palabra que conviene; el escritor escribe la palabra que resulta; y es siempre la palabra, el tentáculo de una infamia que despedaza a tu pobre alma creyente!

El arte no se habla, se siente. El amor tampoco se explica; se siente. El dolor tampoco se expresa; se siente o se llora cuando se está sólo, y esas lágrimas que derramas en tu soledad serán la sangre del corazón!

Los buhoneros, los mercenarios, los tránsfugas, los bufones en todas las ideas, los mercachifles todos de la vida, están surtidos del vocabulario a la última moda. ¡Es que la palabra se ha hecho un artículo de mostrador: una herramienta de burgueses!

Un alma embargada por el arte se reconcentra en el silencio; un corazón saturado por el amor se vuelve a gozar en la calma sus paisajes internos, y un espíritu sangrando las heridas del Dolor, se repliega en la soledad a luchar cara a cara con su desgracia o a doblar la cabeza para siempre sobre los fríos y estériles senos de la muerte.

Esos que lloran junto a ti, ¡hipócritas! Son los eternos calculistas que han de robarte con sus lágrimas.

Cuando la palabra no es el reflejo de la vida práctica de quien la pronuncia, es el reclame oculto de alguna mercadería averiada que guarda entre las arrugas de su corazón el mercenario que la prestigia en venta.

Pero en esta época como en todas las épocas hay una palabra sobresaliente: una alta palabra, como todos los que han sido grandes palabras precursoras.

En Gutemberg cuando escribió: «Y la luz se hizo», la palabra fué más clara que la luz misma.

En Reclús como en Lorenzo fué más buena que el Bien.

En Colón fué la mitad de un mundo.

En Pasteur fué la Afirmación.

En Kropotkine fué la Profecía.

Y hoy la Palabra es colectiva y nace de las entrañas de la Vida, floreciendo en boca de los anarquistas, superadora en mucho a las palabras criminales del siniestro Guillermo y Wilson, el kaiser americano.

Es la palabra que nace, crece, fermenta y se pronuncia en una modulación fulminante:

¡Revolución!

La única palabra cierta de la hora y el alma de la época.

Fernando ROBAINA.

EXPOSICION SOCIAL

Hombres

Son los que faltan... Iconoclastas, Rebeldes, Activistas. Son redondos como el rayo, la piedra, el diamante. Ignaros o omniscios, altos o bajos, fuertes o débiles, blancos o negros, lindos o feos, hacen sentir su peso, su virilidad, la sonoridad de sus fibras y su temperamento, destacándose siempre por la fisonomía intrínseca, el carácter, la tensión de su imperérita voluntad. Son diáfanos como el cristal o el agua clara; puede el psicólogo vaticinar su actitud ante cualquier emergencia. El sexo femenino los descubre, casi instintivamente: hay en ellos una oculta afirmación de lo más perfecto... o lo que a ello tiende. Sin embargo, les temen... saben que el carácter es como daga dalmasquina.

Cuando la entidad moral definitiva del ser humano se manifiesta, donde quiera que sea, el ambiente convencional o tradicional que lo circunda siéntese sacudido, violentado, dispersado; como al tadiar del alba las nieblas del crepúsculo....

Los viejos hábitos, las hipotéticas creencias, las insólitas costumbres, las leyes sociales, la epopeya general del medio, filosóficamente analizadas antes de ser acatadas maquinalmente, desfilan cual ridícula turba ante la individualidad de su temperamento y la alquitara de su acendrado raciocinio. Su hostil actividad es bien notoria; pioneros antes que nada, que todo, en el bosque de prejuicios de la vida se abren paso talando los vetustos árboles que han minado las rutinas y las instituciones retroactivas, milenarias.

Tienen algo nuevo que construir o sembrar en el mundo: necesitan prepararse terreno, y como todo hállase ocupado, es lógico y fatal que destruyan lo que a su natural misión se oponga.

Como todo evoluciona y revoluciona, la entidad definitiva del sér humano, el hombre, es un imperativo categórico, una ley, una fatalidad ineludible, suplantando con su época, con sus obras y sus afirmaciones las de sus propios ascendientes, que, comúnmente y como históricos rezagos, quedan contemporizando por la simple y vulgar razón de cantidad... o extensión. Sea como quiera, el hombre es una afirmación ambiente, pero fatal...

Caricaturas

Es lo que abundan... Burgueses y aburguesados, snobs, tilingos.

Por más disparidad o contraste físico que reunan las caricaturas — hombres se delatan en el churriguerresco colorido de sus formulismos y aunan su vacuidad intrínseca en los capciosos accesorios de una idiosincrasia externa, que podríamos, con el término más a tenor cuadro y gráfico, denominar urbana. ¿Cuántas veces habréis reído, compañeros, ante estos y estas maniquíes!...

De muchas de ellas, descamándolas, encaminándolas, puliéndolas, se obtiene, surge un remedo o el hombre; más de la inmensa mayoría cuya masa y médula es la hipérbole hecha tipo, la labor del cincel o el buril se presente malograda de antemano: pues lo caricaturesco es cristalización en ellos; pretender modelarlos es hacerlos ánimos, polvo. Los hombres son como el acero; las caricaturas, como el cristal, hablando materialmente. Y del abelo sexos, ¿no hablamos? ¡Hombre, hombres, bastante habían sus pamporrillas... sus descotes... sus complejísimos rendigos, el íntimo carnaval que siempre se les exige! A más, déjadme pasar por alto lo que nunca pude comprender, en cierto sentido... Ellas son el reflejo de nuestros defectos; pero... dejadme apreciar mi madre, mis anhelos... mis futuras hijas... Están bien en su misión, buena o mala. Basta... «Dios es primero al hombre... y él... las primeras imbecilidades.

Máscaras

Son las que sobran durante todo el año. Ni los más altos atributos de la especie: el Amor, la Verdad, la Justicia se presentan hoy al mundo bajo su faz auténtica, y ni podrían hacerlo dado solamente en virtud de ello viven a costa del pueblo tantas murgas y comparsas de parásitos, cuya única misión es explotar y perpetuar su ignorancia.

La función hace al órgano, y los que en la gran farsa social no dejen otra función que la de fieles actores, ya no son enmascarados, sino máscaras eternas...

El «sistema» económico-social en que la humanidad se desenvuelve, falso en su fondo y forma, para sostenerse y contribuir por todos los medios a su solidez, necesita ese contingente de parásitos disfrazados de apóstoles, cultores y defensores de su estabilidad de lata, representando la farsa infame de los privilegios.

De ahí la carnavalesca variedad de hábitos y atributos que diariamente desfilan por la urbe. De ahí el complejo carnaval consuetudinario de los que llevan una máscara encubriendo los sentimientos, las ideas, el cuerpo, el alma... De ahí la prédica y la sotana del fraile hipócrita; el uniforme y la disciplina del militar necróforo; el parlido y la locuacidad del político mentiroso; el hábito y la misión del polizonte enseñoreado; el título y la pose del plenipotenciario, del juez y todos los rufianes, gratuitos o mercenarios, de esta gran farsa social, plasmada a merced de la única energía bien invertida y mejor explotada, que es la del proletariado: columnas inconscientes del escenario de esta social carnestolenda.

Enmascarados

Son los siervos, los esclavos del Capital y del prejuicio imbécil, que disfrazan sus miserias una semana al año; son las turbas de infelices, mamarrachos de la dignidad y de sí mismos, que disfrazan sus tristezas: son las huestes miserables disfrazando sus harapos; es el populacho multiforme, que bajo risueñas caretas, encubre los dolores, la magrez, el infortunio que durante todo el año estrujan su organismo, caracterizan su macilento rostro y atormentan sus embrutecidos sentidos.

Entre ellos va la carne de prostíbulo, de servidumbre doméstica de las perennes máscaras sociales; la carne del vicio y del «delito», la carne de máquina y holocausto, la pobre carne del montón de todas las mancillas, de todas las infamias, de todas las desgracias en que la «sociedad» sumerge a la grey de proscriptos, a la legión de desheredados, que constituyen el ejército de oprimidos, el caso cebo, la inmensa presa cuyos derechos naturales, cuya sangre son succionados por los tentáculos chupópteros del monstruo «Estado» y sus miembros los dorados alcahuetes.

¡Enmascarados: es por eso que sois flacos y enfermizos, sucios y andrajosos, ignorantes y brutos, esclavos y detestables, pero... compasibles, compasibles, sí, oh parias amorfos del atrofiado pulacho! Compasibles, sí, pues que de todo: hasta de la dignidad, se os ha despojado desde niños y más allá todavía, desde espermas en los testículos de vuestros esclavos ascendientes!

Los demás, los de «arriba»... de vuestras ricas espaldas, están, aún hoy, en su fiel papel de eternas máscaras, eternas caricaturas, hasta que nos toque el turno de depurar la vida, la especie, la tierra, menos el cielo... que no nos pertenece.

¡Hombres: los caricaturas, máscaras y enmascarados, no tienen, no deben tener derecho de refragatar la especie y obstruir nuestro sagrado derrotero!... ¡Caigan, pues, como inservibles trastos minados sobre la tierra!

Pascual NETRI Junior.

LA REVOLUCION RUSA

Alrededor de una encuesta

Insistiremos un poco más alrededor de la orientación que deberá darse en lo sucesivo a las luchas obreras.

En el número anterior hacíamos resaltar la necesidad en que los movimientos tuvieran un carácter amplio, altruista, que interesara a la población toda, y no a determinada fracción popular.

Hoy insinuaremos la necesidad imperiosa que existe en que las huelgas no se hagan en las calles. Estas debe de realizarse en el interior de los talleres y fábricas y no entregar los establecimientos hasta que una contestación favorable se haya recibido por parte de los capitalistas.

Los movimientos a iniciarse deben ser ensayos, preparativos para la revolución que se avecina; verdadera gimnasia de transformación y no de reformismo. La táctica de efectuar las huelgas en el interior de los establecimientos tiene ventajas de futuro y de presente. En el presente benefician porque así evitan que puedan entrar crumiros mientras los huelguistas permanecen en sus puestos, y de paso también pueden tener encerrado en su escritorio al patrón o gerente hasta que no conteste favorablemente al pedido formulado.

¿Qué eso no es posible, por cuanto la policía y el ejército acudirían desalojando a los huelguistas del establecimiento? Perfectamente. Pero, peor es como hoy se hace que es la policía y el ejército que queda en los establecimientos, mientras los huelguistas ni pueden asomar las narices sin peligro de sus vidas. Pero lo principal de todo esto es que los obreros empiecen a habituarse en apoderarse de lo que mañana fatalmente será suyo y retirarse recién de la fábrica cuando no sean más capaz de defenderse, pero no sin antes haber inutilizado la maquinaria para que los carneros no los suplanten. Y es conveniente también que los obreros se acostumbren a no destruir el capital hasta que sea inevitable, porque no hay que olvidarse que en el momento menos pensado todo caerá en nuestro poder y sería triste posesionarse de escombros, de restos de maquinarias, cuando pueden aprovecharse en perfecto estado.

Otra de las muchas ventajas de esta táctica, es que repitiéndose unas cuantas veces en poner preso al patrón en su mismo escritorio, hasta que no conteste al pliego de condiciones—el cual plazo sería sumamente corto—y que no sería necesario tampoco dar a publicidad que tal o cual gremio presentaría tal o cual pliego, los patrones en general, procurarían de comportarse mejor con su personal para evitar de que lo metan entre rejas o de que les pase algo peor.

Este sistema de huelga resultaría sumamente a corto plazo y no daría lugar a esos movimientos interminables y a base de prolongados ayunos. Los movimientos en general, como las mismas revoluciones, tienen que ser de rápida solución para tener más facilidad de éxito.

Como tampoco debe abusarse de los movimientos si éstos no tienen una sólida preparación, pues ya estamos cansados de saber que cada día estas luchas se solucionarán a favor del que tenga más fuerza y no más razón.

¿Toda una peregrullada, verdad? Sin embargo nos olvidamos muy a menudo y hacemos los movimientos con las manos en los bolsillos... y esperando que el burgués se muera de hambre para triunfar...

Hemos llegado a la 5.a pregunta del segundo cuestionario de «La Batalla», que reza en esta forma: «En el orden político, ¿cuáles serían las mejores medidas a tomar, triunfante la revolución, que, a la vez de mantener consolidado el triunfo de la misma, encaminara al pueblo a desenvolverse a sí mismo sin la intervención de personas extrañas?»

Ya sabemos de sobra los anarquistas, que en el orden político aspiramos a que cada uno se rija a sí mismo, pero como nuestra actuación se desenvolverá en medio de una masa sin iniciativa, hemos de ser forzosamente la minoría anarquista la que hemos de dar el ejemplo, tomar iniciativas, aconsejar esto o aquello para que la inactividad, el desconocimiento de la masa no nos lleve a un precipicio.

Aconsejaremos a la masa, es cierto, como se harán las cosas, pero empezando por ser nosotros quiénes darán el primer paso en la ejecución de lo que es necesario hacer.

Una de las primeras medidas que nos acercará a la anarquía en esos momentos álgidos, será descentralizando en todo lo posible la dirección del movimiento y de su organización. En esta forma, no solo se dará lugar a que sean muchos los que aprenderán a desenvolverse, sino que también evitará un gran peligro, como es el surgimiento de caudillos, que tan peligrosos resultan, y que hay que hacer todo lo posible en eliminarlos.

De modo, repito, que si bien sabemos de memoria lo que tenemos que hacer en el orden político, cuando todos sepamos marchar solos, no lo sabemos en qué forma, prácticamente, tenemos que encaminarnos y desenvolvernos en medio de una mayoría de pueblo desconocedor de derechos y deberes.

Creo que estaremos contestes los compañeros todos, de que este problema es árduo y merecedor por consiguiente de preocupación y estudio por todos aquellos que crean sinceramente en una pronta transformación social.

Y es por eso que los autores de la encuesta, dándose cuenta de lo complejo de estos tópicos y de la necesidad de ser estudiados y discutidos, hacen la 6.a pregunta, diciendo: «si sería o no necesario abrir un paréntisis a nuestra vida de combate para reconcentrarnos en el estudio de los presentes problemas.»

Aunque a la ligera, he esbozado mi opinión sobre la 2.a encuesta de «La Batalla», ahora los compañeros tienen la palabra.

Los compañeros redactores de LA PROTESTA, en el núm. de 7 de febrero, en un artículo intitulado «El maximalismo y nosotros», hacen mención del primer artículo que he escrito alrededor de la segunda encuesta de «La Batalla». Yo estoy de acuerdo con las apreciaciones que hacen los compañeros redactores de LA PROTESTA, pero en este momento no me ocuparé, dejando para más adelante los comentarios. Unicamente, por ahora, me interesa el final de dicho artículo, que dice: «Aceptamos la discusión de toda encuesta, de toda iniciativa que planteé un problema, que haga pensar a los más despreocupados, pero, lo repetimos, en estos momentos de convulsión mundial, hay que hacer algo más práctico, discutir algo concreto, definido, que no se reduzca a puro «dilettantismo».

Muy bien, por mi parte no busco otra cosa; «que en estos momentos de convulsión mundial hay que hacer algo más práctico, discutir algo concreto, definido, que no se reduzca a puro «dilettantismo».

Muy bien, los compañeros de LA PROTESTA pueden emitir su opinión sobre lo que habría que hacer. Por mi parte, y los compañeros en general, opinarán lo mismo.

Tienen la palabra.

INCOGNITO.

Montevideo.

CONFERENCIAS

A. ANARQUISTA «EN MARCHA»

Organizada por el grupo anarquista «En Marcha», se efectuará en el presente mes una serie de conferencias anti-políticas, en los barrios que van a continuación:

Mañana miércoles, a las 8 p. m. en Boedo e Independencia.

Jueves 14, a las 8 p. m., en 24 de Noviembre y Belgrano.

Martes 19, a las 8 p. m., en Santa Fe y Pueyrredón.

Domingo 24, a las 3 p. m., gran manifestación de afirmación anarquista.

AGRUPACION «ACTIVIDAD»

Esta agrupación ha organizado las siguientes conferencias antielectorales y de propaganda doctrinaria, para las siguientes fechas.

Jueves 14, en Santa Fe y Canning.

Domingo 24, en Plaza Italia.

Jueves 28, en Córdoba y Gazcón.

ATENEO LIBERTARIO DEL NORTE

Ha organizado una serie de conferencias anti-electorales en los siguientes puntos:

Jueves 14, a las 8.30 p. m., en Pueyrredón y Las Heras.

Sábado 16, a las 8.30 p. m., en Andes y Santa Fe.

Jueves 21, a las 8.30 p. m., en Gallo y Santa Fe.

C. DE A. pro PRESOS PINTORES.

La Sociedad de R. «Pintores Unidos» ha resuelto llevar a cabo una serie de conferencias públicas, las que finalizarán con un gran mitin de protesta, a fin de poner de manifiesto ante el público, la injustificada prisión que sufren 11 compañeros pintores, como también para hacer resaltar los bastardos propósitos de la policía en dar por tierra con nuestra organización y de las arbitrariedades puestas en práctica por la magistratura argentina.

En breve daremos a conocer el número de conferencias y puntos a efectuarse.

Por el C. de A. Pro-presos Pintores.—El Secretario.

Nota — Correspondencia y valores, dirijanse a nombre del Comité, a nuestra secretaría, B. Mitre 3174.

Luchas proletarias

Corren malos vientos para los sindicaloides y mangoneadores que entronizados en las secretarías de las federaciones ferroviarias, medran, gracias a la tolerancia de los obreros de ellas.

Las únicas soluciones que siempre hallaron factibles para dirimir cuestiones tan importantes como los conflictos del capital y el trabajo, comienzan a sufrir sus efectos desastrosos. Estas soluciones usadas a base de promesas que los burguezes, como tales que eran, no pensaban cumplir, habían de traer aparejadas más tarde, como consecuencia lógica de su ineficacia, ya prevista por nosotros los anarquistas, un estado de anormalidad, que por fuerza debía de estallar en una nueva huelga; las causas eran las siguientes: tras el obrero tener que volver al trabajo sin haber conseguido de sus aspiraciones nada más que una ínfima parte, fué objeto de mil vejámenes, represalias, etc., por parte de la burguesía de las empresas, que, hidrófobas, querían vengar se de la dignidad que los obreros demostraron en la lucha.

Se cerraron talleres, despidieron obreros, se insultaba, se negaban salarios, sin que a todo esto hicieran algo enérgico los camaleones de la F. O. F. y «La Fraternidad».

Y era esto el producto de 24 días de huelga que llegó a ser general, durante los cuales los obreros, con sus mujeres y hermanas peleaban como héroes por el bienestar comun, por su dignidad de proletarios y derramando su sangre generosa en los campos, en las calles de las ciudades y los pueblos bajo el plomo asesino de la soldadesca obrera, inconsciente; veintiseis días de huelga, que enlutaron muchos hogares obreros, sumiendo en la más negra miseria a madres, esposas e hijos, faltos de la ayuda de sus queridos séres, que si no habían sido muertos, rugían como leones; los machos, los que tenían de la vida un amplio y elevado criterio, en las mazmorras policiales, aguardando que venales jueces pronunciaran sus denigrantes fallos. Y mientras tanto esta cáfila de ladrones que componían la camarilla inmunda de las federaciones, negando con sus hechos el carácter de entidades obreras, se prosternaban y lamían rastreramente los piés de los potentados en las antesalas de los ministerios, cual prostitutas, enlodando y haciendo gironeo de la dignidad obrera, para luego enviar sus ukases a las secciones, obligándolas a volver al trabajo bajo las mismas condiciones anteriores, con ellas el reglamento del trabajo, papelucho inservible para los que procuraron esquivar de mostrar el recaló, llenos de cobardía y de miedo, prometían el maná salvador para otro momento más oportuno, momento que nunca llegaba, recomendando mansedumbre, engañando al proletariado, provocando su desunión, para entregarlos con las manos atadas al capitalismo; este sindicalismo que aún no hace días hacía declaraciones de que no apoyaría la huelga en caso de declararse ésta. ¡Hasta dónde!

¡Era hora de acabar, con esta cerroña y el obrero despierta de su sueño letárgico, y, consciente de sus derechos, alza la frente, abatida por largos años de esclavitud, dispuesto a luchar férreamente por la conquista de sus fueros morales y materiales, hollados, escarnecidos, bajo el yugo del burgués; nada se detiene ya y rompe y arrasa los obstáculos que se le interponen, rebelándose y amenazando a sus representantes ineptos, nuevos Judas.

¡Trabajador! tú, el que sufras, el mensajero del progreso humano, ante, sé fuerte, ama tus fuerzas para luchar contra el enemigo común, el capital y su lacayo, el Estado, echa de tu seno a la ponzoña de Mansillas, y San Sebastianes que minan tu organismo, y en todas sus luchas contra el capital, emplea el sabotage en grande escala: solo por ese medio conseguirás tus triunfos, al fuego se contesta con el fuego, este es el momento oportuno: quiere es poder; por nuestros hermanos caídos en las luchas por la emancipación proletaria! ¡Viva la huelga general revolucionaria!

PROTEO

Comité A. de "LA PROTESTA"

Cita a sus componentes a la reunión de hoy martes, a las 8.30 p. m. Los múltiples asuntos a tratar, reclaman la presencia de todos los camaradas que integran este Comité.

El Secretario.

CARNAVAL

El hormiguero humano reclama un momento de tregua: quiere que durante el año se le conceda un armisticio, el asueto que olvide el traginar diario, la tensión del insomnio a que está obligado en la conquista del pan nuestro de cada día, sin dárnosto hoy... Loable acuerdo, el de ese círculo que rige sus destinos, al estipular la concesión de los días de borrachera y desentreno: magnanimidad estupenda, dejar a la turba que ebria se lance a la calle a revolcarse en el goce, patrimonio de los agraciados y que dormite el hambre que devora, consume, y que cubre sus rostros con el velo amarillento de los tísicos; autorizarles, como una chiripa, a que se muestren públicamente tal cual son, dando rienda suelta a las taimadas humanas pasiones tras los antifaces que ocultan esos semblantes marcados con la huella del dolor, de la tragedia... La infinita variedad de los caracteres, de los temperamentos, que no se manifiestan en su apogeo, que están cohibidos por temor al «qué dirán», por la ponzoña de la calumnia, que va recta al corazón, por esa corriente ajena que todo lo absorve, por ese lodazal inmundo, pestilento, que asfixia, aprovechan la oportunidad del libre albedrío, irrumpiendo en inmensa batahola, adornada con cintajos, vestimentas grotescas de mil colores, trastornando el curso «normal» de las grandes urbes, colmenas fratricidas de la humana especie, antros de explotación inicua, albergues de odios y venganzas, del timo hecho ley, de estupro, la violación descarada, ludibrio, amurrojamiento y segregación de la familia que se aniquila, destroza sin raciocinio, presa del instinto animal que la civilización creía, la ingénua, haber desterrado, cuando solo dormía.

Qué importa que el pueblo agonice, por falta de alimentos; qué interesa que queden nada más que nuestros míseros esqueletos, que asome a las fauces las espumas pegajosas de los que mueren de inanición, retorciéndoseles las tripas completamente vacías; quién se condulete de las heroicas taquíticas, con los pulmones roídos por los microbios, que sucumben bañadas en el humor frío del exterior, demacradas, de piel lívida, séres rotos, triturados, árboles que se pudren sin más consuelo que los trague la tierra; hijos que ven la luz con la maldición de la herencia a cuestas, minados de caries, organismos mustios, vástagos apolillados, generaciones marchitas y todo un mundo de pingajos, en completo estado de putrefacción. Nada de esto es un acicate ni conmueve a los infelices a lanzar el grito de la revancha; esta calamidad social, no es suficiente para que las campanas hagan añicos el badajo, llamando a somatén a todo ese enjambre imbécil de polichinelas trágicos; esta epidemia no despierta esas conciencias llenas de cieno, cerebros embotados, estultos; consumirse aguijoneados por la picana del amo, ¿qué es eso, cuando podemos bailar, cantar y saltar, bajo los balcones de nuestros inquisidores? ¡Ay! la farsa se repite y las serpentinas surcan el aire formando eses, enlazándose con otras caprichosasamente; el oropel, o rey del dios Momo, se tira a mano llena convertido en papel que se pisotea, mientras en los tugurios, todo es desolación.

Alboguemos en la bacanal de las carnestolendas, todas nuestras amarguras, nuestra mártir peregrinación, el suplicio bárbaro de que somos víctimas, el andar constante con el madero de la amargura, nuestra vida preñada de sinsabores, nuestro asadero perenne en las parrillas, nuestra existencia odiosa y repugnante, nuestra condición despreciable de saltimbanquis, haciendo muecas y genuflexiones, que nos colocan en el grado de una gentualla digna del desprecio y el oprobio de los magnates que nos escupen diariamente y con razón...; olvidemos, sí, tantas torturas; aprovechemos el momento de expansión, para reanudar la brega con todos sus pormenores horribles; preguntemos sarcásticamente al transeunte si conoce a la mascarita: burlémosnos, sacando a relucir los defectos del que nos escucha; agotemos toda la ironía y todas las aptitudes de payasos; riamos a mandíbula batiente ya que nadie nos ve y demostremos la habilidad de buenos funtoches, aunque al finalizar lloremos lágrimas de sangre y rodemos por la pendiente barranca abajo, estrellándonos el cráneo.

¿Pero es posible que después de ser las acémilas con mataduras en el lomo, seamos los funtoches, el hazmerreir del feudalismo moderno? ¿No encierra ridiculez, que únicamente vestidos de máscaras rechacemos la hipocresía? La franqueza que se esgrime en estos días, vuela, se esfuma en el resto del año... Diversiones, alegrías: Savia encantadora, licor divino, poesía sublime en apariencial y nada más; no habiendo buen humor, no puede haber dicha sincera... con tanta anemia, no existe salud ni cosa que lo parezca.

Nuestra felicidad está muerta, hasta tanto la hagamos resucitar, no con pandetelas ni cascabeles, sino derramando nuestro humo rojo. El bienestar no viene en forma de paloma; hay que conquistarlo.... «La comparsa se despide hasta el «otro carnaval». ¡Cuán humano sería que fuera el carnaval trágico, la comparsa de los descamisados, tocando el cornetín del triunfo!...

George KING

De Tierra Adentro

MAR DEL PLATA

MOSTRANDO LA HILACHA

Después del emblecamiento de la poética (1) «Stela Maris»—hecho que aconteció casi a la misma hora que los compañeros Trugillo, Rodríguez, etc., partían amarrados para Bahía Blanca—la policía y demás elementos de defensa burguesa, se han puesto insoportables.

Diz que decía el comisario, con los ojos inyectados de furor y arrancándose las patillas que le dan aire de prócer de Mayo: «Aquí hace falta un Rosas», y gritaba que si tuviese autotización barrería con todo... lo que no fuese de la burguesía, se entiende, de la cual él es un mucamo con patitilas y todo. Este milico se ha creído que Mar del Plata es una estancia y que se maneja con el encuentro de los brutos del escuadrón. Con el pretexto de que el manifiesto con que la Federación Obrera invitaba al pueblo a una reunión para el jueves, era sedicioso (qué sabrán de letras estos bárbaros!), prohibió la reunión, amenazando con el socorro villano de la policía; la ley social. Una nota que da la pauta de la cuadragular capacidad interpretativa de estos nulos de la cultura, revelando al mismo tiempo la tendencia zarista de las autoridades federales que rigen esta provincia, vino a cortar, como un machetazo de cosaco, la exteriorización de la protesta obrera. «No se permite efectuar esa conferencia porque en ella se trata de hacer apología de un hecho delictuoso, comprendido y penado por la Ley 7029», decía la nota policial, y detrás de ella se asomaba el trabuco mazorquero, listo.

Y, bien. No se efectuó. Hemos acatado cobardemente las disposiciones del esbirraje solapado y altanero. Pero los camaradas presos piden justicia, y hay que hacerla, prescindiendo de la policía y sus disposiciones. ¡No faltaba más!, como dice un compañero a mi espalda.

Como se ve, han empezado a mostrar la hilacha las flamantes autoridades locales. Está perfectamente probado que la panadería «La Central» (boicoteada), tiene sobornada a toda la policía, con el fin de destruir la organización obrera. Sino, ¿con qué fin se prohibe un mitin que no tiene carácter político? Si hubieran sido los socialistas... pero nosotros no les vamos a disputar el electorado. ¡Qué se lo guarden!

Los socialistas tienen una oportunidad excelente para hacer política de oposición. Con motivo del allanamiento y la prisión de los compañeros Trujillo y Rodríguez, ellos en su organito semanal, se han despachado contra los radicales, que da gusto leerlos; bajan y suben corriendo por las columnas como el mono por un poste.

Su «indignación» ha llegado a tanto, que casi se han declarado anarquistas; pero no se han declarado: han quedado socialistas nomás opoguinistas, cabalgadores del ambiente.

También han mostrado la hilacha los socialistas.

Los diarios locales—cloacas máximas de la población veraneante—por la pluma de sus redactores—cerdos enfurecidos defendiendo la pitanza—han levantado la tapa del recipiente inmundo y llenado la ciudad de olores pestilentes. El emblecamiento de la capilla «Stela-Maris», la iglesia donde se exhibe toda la tilinguería aristocrática, ha tenido la virtud de inflamar de servilismo a todos los escuerzos del periodismo; y han escupido veneno a todos los vientos. Todo lo que tiene relación con los obreros ha caído bajo el estigma de su pluma servilona y comerciante. Pero como no manchan las habas que vienen de

(1) Nota importante.—El sorteo de esta rifa ha sido postergado para la fecha arriba indicada, por causas que dimos a conocer por medio de esta hoja.

Pro máquinas y Radowisky

GRAN RIFA

El Comité A. de LA PROTESTA y la agrupación «Afinidad», tienen en circulación la importante rifa, cuyos premios enumeramos a continuación:

1.—Un juego de muebles valor ... ... $ 180.
2.—Una máquina de coser ... ... » 120
3.—Un reloj de oro ... ... » 120
4.—Un trajo para hombre » 70
5.—Un vestido para mujer ... ... » 60
6.—La obra de Reclús «El hombre y la tierra»... ... ... » 60
7.—Una pistola Browning » 40
8.—Un reloj de plata ... » 30

8 Valiosos Premios

El sorteo tendrá lugar la noche del

30 DE ABRIL DE 1918

en la velada que organiza este C. en la Casa Suiza, R. Peña 354.

Pedidos a esta administración Precio del número: 0.20 cts.

Los objetos que detallamos, podrán ser canjeados por su valor en efectivo.

El beneficio de esta

abajo, de ahí que nos tiene sin cuidado su «indignación».

—Anoche apareció un manifiesto «rajante» de la federación, que finaliza así: ...«nos reuniremos a pesar de todo y contra todo».

Corresponsal

(1) Así designan los pariodistas locales a un mamarracho arquitectónico, que no solo es antipoético, sino antiestético y antihigiénico y anticulto.

DE ROJAS

Detención del compañero Deilla

El sábado último, en momentos en que el camarada Deilla y otros dos compañeros, se disponían a tomar el tren para el Salto, fueron detenidos por dos perros, según orden del subcomisario de Rojas, so pretexto de que Deilla se había excedido de un tema en una conferencia en que hizo uso de la palabra.

Los que acompañaban al compañero Deilla, fueron puestos en libertad, no así éste que permanece incomunicado y a merced de los esbirros, que en Rojas, como en todas partes, defienden los intereses capitalistas, no vacilando en cometer los más brutales atropellos con ese objeto.

DE REALICO

AL VUELO

Existe entre el elemento ferroviario un distanciamiento enorme. Los de la Frater» y los de la «Ferro», no se entienden, se desprecian, se repelen, se odian. Esto tiene su razón de ser desde que, maquinistas y foguistas (en su mayoría), forman una «casta» aparte de los «otros», y esta casta o clase se tienen a menos el rozarse por su encumbrada «posición» monetaria, como si esto informara su valer, su fuerza en las luchas contra el capital.

La diminuta aristocracia (del salario máximo) de palanca y válvula de escape, hay que verla cómo rehuye el contacto de la plebe, es decir, del conjunto de trabajadores del riel.

El «gentilismo» de los «Frater», ese orgullo raquítico, esa superhombría, ese aire de necia vanidad que adoptan para con los de la «Ferro», consiste en esto: «Yo soy un maquinista que «gano» más sueldo que tú, carbonero». ¡Bravo!

La inmensa mayoría de los maquinistas y sus compinches, han sido simples peones de las empresas, ayer, pero no «se acuerdan».

Esta gente de la «Frater», están supeditados a ese socialismo onanista, masturbador del pueblo y falso redentor del mismo.

Son ellos enemigos de las huelgas por razón directa de que son «propietarios» y «maximafistas del salario». Más de cuatro seguro se creen pichones de diputado, senador, ministro o presidente.

«PA LA FARRA»

Se formó una sociedad en este pueblo-canuto, «pa farriar». Ella la componen «ellas»: Tirios, Troyanos, blancos canillos e incoloros todos. Esta juventud, en años vieja, como fósiles prehistóricos en ideas, no piensa más que en la juerga, en «farrear», y ¡Viva tu madre! Se conforman en la vida con esto: «Un pesebre, un traje y... una hembra».

Me dicen que entre muchos hay algunos anarquistas aquí, pero yo no les veo ni con microscopio. ¿Seré miope? ¡Quiá!

Si esto es verdad (lo de los anarquistas), ¿qué señales de vida dan? ¿dónde se mueven? ¿qué hacen?

¿No se puede hacer nada por las ideas, ni siquiera organizar un centro?

Que hablen los anarquistas que me dicen hay en Realicó.

Las lluvias pudren los trigos, dicen los voraces que ven las parvas convertirse en cieno. A nosotros nos importa tres «pijetas», estos pudrideros de trigo. De todas las maneras, si hay mucho trigo: pasamos hambre, si hay poco, estamos hambrientos.

ZARO

Realicó, 7-2-1918.

DESDE DARRAGUEIRA

EFECTOS DE UNA HUELGA

El movimiento huelguístico, sostenido bizarramente por los ferroviarios del F. C. B. A. P. (sección Darragueira), ha sido sofocado gracias a la parcialidad manifiesta de la policía hacia la empresa, la cual disponiendo de esta carne vendida, ha representado el papel del señor de horca y cuchillo, al igual que en la Edad Media, oficiaban los señores feudales. Pasemos a relatar los hechos:

El día 21 de enero p.pdo., como a las 12 de la noche llegó un tren de gendarmes procedente de B. B., los cuales tomaron las dependencias de la estación como cuartel militar; a las 6 de la mañana, al presentarse a tomar el servicio de costumbre los telegrafistas encontraron al inspector Batistone, rodeado de cuatro o cinco agentes y un sargento, el cual notificó a los del telégrafo, la conveniencia (para la empresa) de que debían de trabajar la jornada de ocho horas; como estos trabajadores se negaran a acatar estas imposiciones, el inspector autócrata, les suspendió por 8 días de empleo y sueldo, haciendo desalojar la estación a estos bravos camaradas por los esbirros del capital; igual le ocurrió a los demás trabajadores del riel, pues cuando salió el último tren, como a las 4 de la tarde, el mismo tribunal compuesto por los inquisidores Batistoni y demás esbirros comunicaron a los demás trabajadores que debían acatar un «diagrama» confeccionado a gusto y capricho de la empresa, firmado por un tal Barreneche, (a) «Espanta vacas», y el antedicho Batistoni; como no obedecieran los camaradas del riel, se les dejó 8 días suspendidos siendo expulsados por los mismos perros que, obedeciendo a quien les engorda, no vacilaron en emplear la razón de la fuerza en contra de quien gana el pan con el sudor de su frente y defiende lo que es de razón: el pan de sus hijos.

En esta situación, difícil por demás, estuvieron los trabajadores, hasta que el día 28, a las 12 de la noche, decidieron declarar la huelga a la despótica empresa, y todos los de tráfico, como un solo hombre, respondieron a defender su dignidad de obreros conscientes;—pesquisas, policías, inspectores y demás crumiraje, dieron pruebas de que no valen más que para venderse al capital como inmundas rameras, dando margen a que se apliquara a todos ellos a grandes dósis el «paliano».

El oficial de Policía, un mequetrefe vendido a la empresa, ha cometido tantos abusos que su indigno proceder ha dado lugar a que el comercio elevase una protesta firmada por todos en contra de quien se cree que los tiempos de Rosas han vuelto a aparecer en la Argentina; este esbirro ha encarcelado uno por uno a todos los ferroviarios: (como pasó con el que suscribe), valiéndose de la siguiente estratagema: llamaba a uno a la comisaría, le encerraba en un calabozo y después de 24 ó 60 horas le tomaba declaración y como no había culpabilidad lo largaba a la calle y... «¡Oh libertad, cuántos crímenes se cometen a tu sombra!», dijo madame Roland en el año 1793; y nosotros en pleno siglo XX y con el gobierno del llamante trigoyen, tenemos que tolerar que un degenerado cualquiera investido de una autoridad ficticia, nos encarcele por el simple hecho de pedir que nuestra vida de parias sea mejorada.

Esto ocurre, camaradas trabajadores, porque en la lucha entre capital y trabajo el obrero se contenta con prácticas legales y pacifistas en vez de contestar a la violencia con la violencia; pues es de hombres fuertes y viriles el saber emplear medios espeditivos que den vía libre al progreso, y estos son acción y sabotage en grande escala.

La policía en ésta, como todos los defensores del capital, ha sembrado el terror por doquier, por medio de encarcelamientos y amenazas; ha llegado a prohibir el derecho de reunión en el local de la Federación y cuenta con la empresa representada en Batistoni, para que la facilite prisiones en los vagones de su pertenencia, los que sirven de cárcel a los que luchan por su mejoramiento social; al camarada S. Sarries y al que firma nos tuvieron encerrados 26 horas en un vagón; pero en vez de oir lamentaciones, oyeron la voz del paria rebelde que no se somete a sus imposiciones.

Es necesario acción y más acción, camaradas, cuando vayamos a la lucha contra el capitalismo y debemos emplear la táctica que ha de derrambar el régimen oprobioso del capitalismo, el régimen de explotación del hombre por el hombre.

José ALDAY

Darragueira, F. C. P.

Agrupación "Afinidad"

Campaña antielectoral

Las próximas elecciones han puesto en inusitada actividad a los políticos de toda laya. Los interesados propósitos de embaucar al pueblo y mendigar el voto al cándido elector, motivan un desborde de propaganda oral y escrita.

Toca a nosotros, los anarquistas, contrarrestar la obra desviadora que realizan estos pseudo redentores, desenmacarándolos, señalando al pueblo el camino de su total reivindicación.

Con estos fines, la agrupación anarquista «Afinidad», ha hecho imprimir un gran tiraje de manifiestos antielectorales, con grabados alusivos a la política.

A las sociedades, centros y compañeros en general, les anunciamos que pueden adquirir cantidades al precio de imprenta, dado que el fin que nos guía es que nuestra propaganda sea intensa y extensa, como lo requieren los actuales momentos.

Precio del millar de manifiestos 1 peso.—Los compañeros del interior deben incluir para el franqueo.

Pedidos a la Agrupación «Afinidad», Humberto 1.o 1175.—Los valores dirijanse a nombre de Carlos Fontana.—La Agrupación.

MOVIMIENTO OBRERO

OBREROS ESCOBEROS

Después de algún tiempo de lucha tenaz, los obreros escoberos que se habían declarado en huelga, han ganado casi a entera satisfacción.

Mañana miércoles, a las 8 p. m., las comisiones entrante y saliente de la «Sociedad O. Escoberos» se reunirán en su local para tratar asuntos de importancia. — La Comisión entrante.

CORTADORES DE CALZADO

Mañana miércoles, a las 8.30 p. m., se reunirá la comisión de este gremio en su local social, Matheu 1172.

Quedan invitados todos los compañeros socios y no socios que quieran interesarse por la buena marcha de esta sociedad.—El Secretario.

«LA ORGANIZACION OBRERA»

En LA PROTESTA hay un paquete de «Organización Obrera», para las siguientes sociedades:

Carpinteros, Descargadores Once y Sola, Panaderos, Tabaqueros, Albañiles, Cortadores de calzado y Repartidores.

PINTORES UNIDOS de Avellaneda.

Patrocinada por la sociedad de resistencia Pintores Unidos, de Avellaneda, se ha puesto en circulación la rifa de un almohadón de raso, pintado al óleo y un par de porta-retratos paja Raff, a beneficio de la edición del folleto: «El anarquismo en los gremios», por el compañero E. Gilimón, y de la caja de esta sociedad de resistencia.

Por lo que, avisamos a las sociedades anarquistas del interior y exterior que quieran vender algunas rifas, hagan su pedido a la siguiente dirección: Leo Salaestan, Gral Pintos 505, Avell., o al local de la F. Matheu 1172, todas las noches, de 7 a 9 p. m.

NOTAS VARIAS

AGRUPACION «AFINIDAD».

ACLARACION

En el acuse de recibo que esta agrupación publicó el día 7 del cte., aparece una entrega de pesos 30 del compañero Giribaldi, debiendo ser de pesos 60, que en distintas fechas hicieron entrega a la Administración del diario. Queda aclarada la confusión de las entregas del compañero citado. Y una vez más recomendamos nuestra nota puesta al pié de nuestro acuse de recibo.—La Agrupación.

A. D. ARTISTAS DEL FUTURO.

Esta agrupación tiene organizada una función, conferencia y baile familiar, para el día 9 de Marzo, a total beneficio del Ateneo Racionalista de Coghlan, en el salón teatro «Bell Pheser», calle Olleros 3979, (Chacarita).

Sería bueno que los camaradas no dieran función en esa fecha para obtener mayor éxito.

Nota.—Próximamente irá programa.—El Secretario.

C. DE E. S. «A. LORENZO».

Mañana miércoles, a las 9 p. m., este centro efectuará una conferencia pública en la calle Defensa esq. Humberto 1.o

Hablarán varios compañeros, a los que se pide no faltar.

AL ATENEO A. DEL NORTE

Compañeros:

Nos causa extrañeza ver anunciada en LA PROTESTA» una función vuestra para el día 24 del cte., teniendo anunciada este cuadro desde hace dos semanas una velada a total beneficio de la revista «Alborada», para la misma fecha.

Desearíamos que estos hechos no sucedieran a fin de que no se malogren los actos.

Por el cuadro «Albora».—A. Arango.

CORREO DE REDACCION

J. F., General Pico: —La carta es personal y muy extensa, y no tiene interés para el diario.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el domicilio de Delia Barroso. El compañero que sepa su dirección, se le ruega la remita a este diario, a nombre de Margarita Caló.

El compañero Cesáreo García, desea saber el paradero de Vicente Díez, oriundo de Mansilla de las Mulas, provincia de León (España), que en abril de 1915, se encontraba en Trinidad, Dept. de Flores (Uruguay.)

Dar noticias a LA PROTESTA.

El compañero Manuel Díaz desea saber el paradero de Pedro Argüello, que estaba en Puán, y de Juan Rospidet, a quién conoció en Bigaud.

Dirigirse a calle Moreno 2045, Buenos

PRO CURSOS EDUCACIONALES

El centro de E. S. «El Despertar», ha organizado para el 21 de abril, una velada, con el fin de sufragar los gastos que ocasione la implantación de los antedichos cursos.

Pedimos, pues, se abstengan de organizar actos análogos, en la misma fecha, para no malograr esta función.—El Secretario.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón,

C. DE AGITACION PRO-MAXIMALISTAS.

Para el domingo 17 de marzo, a las 3 p. m., este comité organizará una gran manifestación para conmemorar el aniversario de la Revolución Rusa. —Por el Comité, El Secretario.

AVISOS

Los compañeros que mantenían correspondencia conmigo, pueden seguir haciéndolo a Berisso, calle Río de Janeiro 4471.—M. Rita.

GENERAL PICO, (Pampa Central)
C. DE E. S. «ELISEO RECLUS»

Esta agrupación anarquista inicia una gira de propaganda anárquica por todas las líneas del Oeste y todas las de la Pampa; por lo tanto, se avisa a las sociedades obreras de resistencia y agrupaciones anarquistas que, el delegado conferencista saldrá de Buenos Aires a últimos de febrero o principio de marzo; quien desee la llegada del orador, debe avisar por anticipado a Miguel Gil, Centro «Eliseo Reclús», calle 23, número 975. General Pico.

ROSARIO

AGRUPACION «IDEAS»

También se ha constituído en esta ciudad una agrupación anarquista, «Ideas», la que solicita el envío de libros, folletos, periódicos, etc., para su mesa de lectura, a la siguiente dirección provisoria. Agrupación «Ideas» —Tucumán 4025.—Rosario.

TALLERES GRAFICOS
"La Protesta"
Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:
PERIODICOS - REVISTAS
FOLLETOS - CARTELES
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES Y SELLOS de GOMA etc. etc.
Nos ofrecemos

GENERAL PAZ (Córdoba)
AGRUPACION A. «EL VERBO»

La agrupación anarquista «El Verbo», ha constituído una biblioteca popular, por lo que solicita a las demás agrupaciones, ateneos, etc, que editen periódicos, folletos y revistas, sociológicas, el envío de un ejemplar para su mesa de lectura, a la siguiente dirección: Catamarca 854, Pueblo Gral. Paz (Córdoba).

DE REDACCION

Comunicamos a los compañeros, centros, agrupaciones, sociedades etc, que en adelante no se publicarán, en ningún caso, notas o lo que sea, dadas por teléfono o enviadas a esta redacción sin sus correspondientes sellos, como asimismo, citas particulares, llamados y demás, para evitar de este modo malas interpretaciones.

El Administrador.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A Van Preat: José Cercani.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.

Arequito: Nadal Juliá.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 46.

Campana: Luis Alvarez, Pilar 429.

Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.

Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.

General Pico: Juan Ferrini.

Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.

Huinca Renancó: Orsi Rafael.

Ingeniero White: Salvador Calderón.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1065.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Punta Alta: Manuel B. Alvarez.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Ituzaingó número 628.

Realicó: Rodolfo Hroncich.

Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 311.

San Antonio de Areco: Pedro García.

Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.

San Cristobal: Salvador Sánchez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tucumán: Manuel Cabeza, 9 de Julio 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 58.

Treuque Lauquén: Máximo A. Tonti.

25 de Mayo: Antonio López Orellana. Villa «Libertad».

Zárate: David Pocar, 2da. Lima 227.

CAPITAL:

Ateneo Libertario: E. Unidos 3100.

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Pabballo.

Nueva Pompeya: Carolina Vénegoni, Ventana 3872.